

Carlos IV 1788-1808

Miren Felisa Mateo Ciluaga



Reinado	Carlos IV de Borbón (Portici, Nápoles, 11 de noviembre de 1748 – Roma, 20 de enero de 1819) fue Rey de España desde el 14 de diciembre de 1788 hasta el 19 de marzo de 1808. Hijo y sucesor de Carlos III y de María Amalia de Sajonia.
Personalidad	La personalidad del rey Carlos IV, que careció de la lucidez y la energía necesarias en un momento crítico de la historia española, fue severamente juzgada por sus contemporáneos y por historiadores posteriores. A los 17 años casó con su prima, la infanta María Luisa de Parma, cuyo carácter dominante habría de doblegar siempre la voluntad de su marido.
Primera etapa de continuidad de la política de Carlos III	Se esforzó por seguir las normas trazadas por su padre. Pero dos circunstancias acrecentaron la decadencia y desastre del reinado: la personalidad vacilante del monarca y la coyuntura exterior surgida con la Revolución Francesa. En 1789 se deroga la ley sálica. El gobierno español a través de Floridablanca, adopto una política represiva frente a las ideas y doctrinas revolucionarias. Tras la destitución de Floridablanca (28 de febrero de 1792), el conde de Aranda se encarga del gobierno
Segunda etapa: Manuel Godoy 1793	Salvo en el periodo 1800-1802 que se sucedieron Saavedra, Jovellanos y Urquijo. Tras la muerte en la guillotina de Luis XVI (21 de enero de 1793), se declara la guerra a Francia, culminando en la paz de Basilea (22 de julio de 1795) El resto de la política exterior (hasta 1808) acontece como consecuencia de la alianza de España con Francia (primero con el Directorio y luego con Napoleón). El primer tratado de San Ildefonso (18 de agosto de 1796) obligo a Godoy a luchar contra Gran Bretaña Tras recobrar el poder Godoy en 1800, se inician las campañas de guerra contra Portugal y Gran Bretaña, que finalizan con los desastres de Finisterre, Trafalgar y el tratado de Fontaineblau (27 de octubre de 1807).
Final del reinado	Los fracasos militares, la crisis económica y el ascendiente de Godoy sobre los monarcas concluyeron en la conspiración del futuro Fernando VII, al que se le incoó un proceso (1807). En 1808 Napoleón invade la península y el descontento popular condujo al motín de Aranjuez (dirigido por los fernandinos) y que acabó con el poder de Godoy (17 de marzo de 1808) y la abdicación del monarca (19 de marzo) en su hijo Fernando. Carlos marchó a Bayona, donde abdicó de nuevo, pero esta vez a favor de Napoleón. Luego siguió un exilio de 11 años, finalmente se instaló en Roma, donde permaneció hasta su muerte (19 de enero 1819).